



Juegos en la nieve. Los alumnos de Erain ikastetxea disfrutaron haciendo un muñeco de nieve. :: E.B.

## Diversión blanca en las campas de San Miguel

La nieve acumulada rondaba el medio metro de altura en los alrededores del parking de Albi

:: ELISA BELAUNTZARAN

**ARALAR.** A las once de la mañana, el aparcamiento de Albi registraba dos bajos cero. Conforme se ascendía al santuario de San Miguel el frío se tornaba cada vez más gélido, pero eso no importó a los más de cien alumnos del colegio Erain, de Irun.

Ataviados con sus monos de nieve, guantes, gorros y sin olvidarse de sus trineos, saltaron de los autobuses con ganas de disfrutar y sin reparar en el frío ni la niebla que había. Entre ellos se encontraban Jabi, Iñigo y Borja, que no dudaron en ponerse manos a la obra para hacer un «gran muñeco». A pocos metros hubo quien prefirió tomarse un tontepié para tener fuerzas y deslizarse rápidamente por el manto blanco de la ladera de Albi.

Manto que superaba el medio metro de altura y en algunas zonas, gracias a las ventiscas, oscilaba el metro. Ayer, ni yeguas, ni vacas, ni ovejas pastaban en los alrededores de la zona de aparcamiento de Aralar antes de Guardetxe. Ni los resistentes ponys hicieron acto de presencia, pero ayer los alumnos de Donostia, Irun y Erreterria tenían los ojos y la mente puesta en disfrutar de la nieve.

La carretera permaneció abierta desde primera hora de la mañana. La nieve acumulada la última noche había sido ya retirada, aunque a lo largo de la mañana se dio prioridad a las carreteras principales y



Romero limpiaba las escaleras del santuario. :: BELAUNTZARAN

**«Estos días no ha dejado de nevar y la ventisca tapa una y otra vez las escaleras del santuario»**

al acceso a la capital navarra. La nieve que cayó durante esas horas en la comarca de Pamplona concentró el servicio de las máquinas quitanieves.

**Muchas visitas**

Tras las carreras con sus trineos, las 'batallas' de bolas de nieve y algún que otro tropezón los estudiantes de Erain ikastetxea tenían previsto dirigirse al santuario de Aralar. A escasos cuatro kilómetros la altura

de la nieve acumulada era más que destacable. En las cunetas más cercanas al santuario, la nieve superaba el metro de altitud y no dejaba de nevar. Algo que complicaba el trabajo de Modesto Romero. «No ha dejado de nevar estos días y la ventisca tapa una y otra vez las escaleras del santuario».

Modesto esperaba a los alumnos del centro situado en Gaintxurizketa. «Hoy esperamos a unos 150 alumnos de Irun. He llamado para que pasaran las máquinas pero me han dicho que están trabajando en Pamplona porque allí está nevando. Mientras tanto, yo me encargo de limpiar el camino hasta el santuario, abrirlo para las visitas y ver venir». Este fin de semana espera tener muchas visitas.